

LA GM, SIGUE POR MAL CAMINO

Visión Iberoamérica
Por: José M. Izquierdo
josemizquierdo@hotmail.com

La reestructurada GM, quien fuera en un tiempo la más poderosa fábrica de automóviles de los EEUU y del mundo, cuyos errores de producción, mala calidad técnica y desacertada política empresarial la llevaron a la bancarrota económica, mira al futuro con el auto eléctrico Volt y promete que este novedoso automóvil, rendirá 230 millas por galón de gasolina.

GM comete los mismos errores de antes con su nuevo auto eléctrico Volt, entrega en bandeja de plata el éxito del mercado a los ya populares autos eléctricos he híbridos de fabricación asiática con los cuales no puede competir sencillamente por el precio. Mientras otras marcas asiáticas ofrecen a los choferes estadounidenses eficientes autos híbridos a precios mucho más módicos, GM pedirá por su auto eléctrico Volt, la "Bagatela" de \$40,000, casi el doble de los actuales autos Híbridos.

Los ejecutivos de la GM y de otras marcas automotrices no acaban de entender que para competir con éxito en el mercado de autos actual, hay que ofrecer calidad y precios competitivos que estén al alcance de todos. El inventario de autos baratos en el mercado americano está agotado porque en esta crisis la gente necesita y busca autos eficientes, con calidad y baratos. La persona que puede pagar \$ 40,000 por un auto, puede pagar también el galón de gasolina a \$ 4.00 esa clase de chofer no tiene problemas económicos, pero esa no es la mayoría. El éxito de la industria automotriz americana, está en lograr llevar la tecnología al alcance de todos. Si GM no pone la novedosa y eficiente tecnología del auto Volt, al alcance de todos los norteamericanos, entonces está comprometiendo su éxito.

El conocido industrial estadounidense, Henry Ford, (1863 – 1947), uno de los hombres más exitosos del siglo XX y quien puede ser considerado como el padre de la industria automotriz americana expreso, "El verdadero progreso es el que pone la tecnología al alcance de todos". Fue ese el principio del éxito de la industria automotriz que creó este importante industrial en el pasado siglo y que lleno de gloria a este país y es ese el principio del éxito de la industria automotriz asiática actualmente, fabrican autos eficientes, económicos, con calidad y precios al alcance de todos.

El "Nano" un pequeño y "Subestimado" auto al cual consideran el más barato del mundo, puede llegar a ser una opción preferida por muchos choferes en el mundo ante autos como el Volt de la GM, que ofrecen nuevas tecnologías, pero a elevados precios que no están al alcance del chofer promedio.

DOS BOFETADAS AL CONTRIBUYENTE

Cada época tiene su encanto, cada hecho sus enseñanzas, los tiempos difíciles enseñan a ver las cosas con claridad y como la creciente de un río que hace flotar la basura, las crisis sacan a flote las causas escondidas de los problemas. Eso nos está enseñando esta crisis, cuáles son las causas y quienes los políticos y funcionarios públicos, responsables de hacernos la vida más pesada.

La decisión de los comisionados del condado Miami Dade de evadir el debate sobre el aumento a los impuestos a la propiedad y dejar que se aplique la "Ley", evitando así un justo alivio al contribuyente y la decisión del tasador electo de la propiedad, el Sr; Pedro García de no tomar en consideración las ventas de casas embargadas, para determinar los valores gravables de un vecindario, imitando la actitud de los comisionados y apoyándolos en su lucha por mantener altas las recaudaciones de impuestos a la propiedad, son dos bofetadas que los políticos y funcionarios públicos están dando a los contribuyentes. Solo Dios sabe a cuanto presión debe de estar sometido el Sr; García para haber tomado esta decisión y quizás, hasta algo más que presiones.

El grave problema de los altos salarios y beneficios de los empleados públicos en el condado y sus ciudades sale a flote como la basura en un río crecido y los políticos no pueden evadir el tema porque es demasiado evidente y se les hace imposible balancear el presupuesto sin chocar con ese escollo. Hay mucha tela por donde cortar en los altos salarios y excesivos beneficios de una sobre pagada, innecesaria y enorme burocracia, así como el derroche y mal uso de los fondos públicos, para culpar o afectar los servicios básicos a la población por la falta de fondos, buscando soluciones que protejan prácticas y costumbres que tienen que erradicarse o al menos controlarse.

Lo que no es justo, es que para mantener estos beneficios y privilegios, los políticos obliguen a los contribuyentes a pagar por estos excesos, en estos tiempos tan difíciles para todos. El ajuste y los recortes tienen que ser parejos para todos, no solo en nuestras casas y para el contribuyente.

¿Cuántos propietarios mas tienen que perder sus propiedades para que se acaben de resolver estos abusos?, ¿Cuándo se creara una ley de gravamen de impuestos a la propiedad justa, igual para todos, sin trampas escondidas, una ley que los políticos no puedan cambiar cuando se vean afectados?



Por: Marcelo Cosin
marcelo@visionibero.com
Corresponsal Buenos Aires

Intolerancia política

Tolerar quiere decir aceptar al otro. Aunque a uno no le guste el otro. Aunque disienta con las ideas del otro. También implica un esfuerzo, un acto de voluntad consciente. Un acto de racionalidad.

Todo esto que implica la tolerancia es lo que falta en la política argentina.

Diálogo entre sordos, falta de cultura, imposibilidad de escuchar, intereses particulares y muchos otros son los climas que envuelven la discusión política que se desplazan a la sociedad en su conjunto.

Una habitual oyente de Radio Mitre de Buenos Aires, que tiene la posibilidad de comunicarse con programas de la emisora y no pierde la oportunidad, dijo hace pocos días que la presidenta Cristina Fernández de Kirchner es culpable de la gripe A que azota a la ciudad.

Como ya es moneda común, los mitos ruedan como bolas de nieve. Especialmente las mujeres no dejan de intensificar la "pasión" de Cristina por las carteras Vuitton. Lo más liviano que le adjudican es "pintarse como una puerta", gastar en suites de hoteles europeos la plata de los "pobres" y ser sobre todo "una soberbia".

Ser mujer no la ayuda especialmente y mucho menos frente a sus congéneres. Muchos no dudan en adjudicar al gobierno el mote del "más corrupto de la historia argentina".

Nadie deja de saber a quiénes se refiere el título predilecto de los informativos de radio y televisión, cuando mencionan "a la pareja presidencial". La realidad es que no es una pareja presidencial sino apenas una pareja, un matrimonio que tiene la singularidad de ser ambos, uno después del otro, presidentes de la Argentina.

El calificativo que más se escucha anteponiendo a su cargo es el de "yegua", siendo su interpretación según el argot porteño, algo así, como mujerzuela o guaranga.

No hace falta rasgar demasiado en la historia para encontrar semejanzas con Evita Duarte de Perón.

Pero la intolerancia política no es notoria solamente por los insultos y descalificaciones a la primera magistrada del país. Tanto los políticos oficialistas como los opositores practican el juego de usar como principal argumento el insulto y el desprecio por el contrincante.

Elisa Carrió, denunciante apocalíptica tradicional, candidata a presidente en dos oportunidades y líder de una alianza opositora, cumple su función vocacional atemorizando con crisis, tormentas, hechizos y otras banalidades. Es incapaz de reconocer una sola acción positiva del gobierno. Ni una sola. Aunque sea, reconocer, mínimamente, que el oficialismo, en el poder, en los últimos seis años logró bajar la desocupación, los índices de pobreza, aumentar el nivel de vida de los jubilados, sostener los más básicos derechos de los ciudadanos.

Nada. Absolutamente nada, para Elisa Carrió.

Después de las elecciones parlamentarias de Junio pasado, el gobierno herido en los flancos, reconoce la derrota, no sin antes haber intentado minimizarla. Da señales de haber escuchado el famoso "discurso de las urnas". Llama a un diálogo a los partidos políticos y a los dirigentes del campo. Baja la cabeza, reconociendo haber perdido. Reconociendo con un poco dolor en su orgullo que es necesario recomponer. Entonces invita a dialogar. Dialogar era, antes de las elecciones, el principal argumento de los opositores para atacar al gobierno. "No dialogan", "No quieren escuchar", "Son incapaces de abrir las puertas".

¿Qué pasa cuando el gobierno llama al diálogo?

La oposición definió al gobierno como mentiroso, desconfiando de la apertura calificándolo como engañador, simulador, deshonesto y sobre todo, de "abrir el diálogo, justo ahora, después de haber perdido, una vez que están terminados".

Todavía ¿es posible que la sociedad lea estos continuos estados intolerantes de uno y otro lado como un desafío a la unidad en bien del país?. ¿Es posible que los ciudadanos comunes se interesen por la política como una disciplina que tiende al bien común?.

La respuesta es no. Los políticos van hacia un lado y la gente hacia el contrario.

La política ya no es ni una ciencia ni un arte. La política es un negocio cuyos players no advierten que van camino a ser desconocidos para siempre.

La política y el fútbol comienzan a parecerse en sus destinos.

Así como ya casi nadie va a los estadios a ver un espectáculo y disfrutar del juego sino a pelear, a disputar un lugar de poder. Así como cada vez importa menos lo deportivo y más las apuestas y ganarle al otro sin considerar con que medios, así se toman en cuenta las elecciones.

Ganar es lo primero y único que aparece en los políticos profesionales.

Para más de uno ganar quiere decir asumir posiciones de poder que le permitan acrecentar sus rentas. Ni más ni menos. Para otros, es aún más que el dinero. Es el poder por el poder mismo. Mandar.

En el fútbol, lo mismo. Es donde se mueven millones de dólares. En la política también. Y en los negocios, no es casualidad, que los principales mercados mundiales tengan relación directa con la muerte: las armas, la droga, los medicamentos, sin quedar atrás el alcohol y el tabaco.

La intolerancia invade un mundo en el que los valores de la solidaridad, la justicia, la equidistancia están considerados como de "otra época".

La política, hoy en día, no es que requiere de los medios de comunicación. La política hoy no tiene otro escenario posible que los medios de comunicación. Ahí actúa, trabaja, funciona.

La construcción de la imagen política, de los candidatos especialmente, se realiza con las mismas herramientas que se usan para cualquier producto o servicio.

Así como la marca, el "brand", es el nexo, el link, que una persona usa para "ser", el político necesita lo mismo para ser votado, elegido y apoyado.

¿En qué se parecen Bill Gates, Clinton, Pepsi, Intel, Maradona, Madonna, Michael Jackson, Castro, etc.? Son Marcas. Y si son Marcas requieren de Seis Variables Interdependientes básicas para su Construcción: el nombre, la personalidad, la identidad, la simbología, el posicionamiento y el discurso marcario (Alberto Wilensky, La promesa de la Marca).

Pero hay una diferencia fundamental por la cual la política se vuelve intolerante.

La política simboliza la cumbre del poder. La política representa el Poder. Y parece ser que, a diferencia de los artistas y los deportistas, marcas como Mussolini, Hitler, Stalin (para no hacer nombres de actualidad), no pudieron ejercer el poder sin la Propaganda y el Fuego de las armas.

La intolerancia se perfeccionó con los medios. Hoy la web 2.0, Internet y la Blogosfera son caldos de cultivo para promover amor o guerra. Lo que pasa es que no estamos frente a un problema de "flora", sino de "fauna".